

## EL PENSAMIENTO DE LA IGLESIA SOBRE LAS TÉCNICAS DE COMUNICACION SOCIAL

Debemos reconocer que importantes sectores de la Iglesia se percataron con excesivo retraso de la importancia pastoral de los modernos instrumentos de comunicación social.

Muy distinta fue, sin embargo, la postura del Magisterio Supremo. Pío XII, luego de referirse a los espectaculares avances de la técnica en su encíclica *Miranda prorsus*, añadía :

*“... Aún hay otros (de estos nuevos medios técnicos) que miran más de cerca a la vida del espíritu y sirven, directamente o mediante una expresión artística, a la difusión de ideas y ofrecen a millones de personas, en manera fácilmente asimilable, imágenes, noticias, enseñanzas, como alimento diario de la mente, aun en las horas de distracción y descanso.*

*“... Siguiendo con paterna solicitud de día en día el desarrollo de tan grave problema y considerando los saludables frutos que ha producido —en el sector del cinematógrafo— durante los últimos dos decenios la ya mencionada encíclica “Vigilanti cura”, hemos acogido benévolamente la petición que nos ha llegado de celosos pastores y seglares competentes, de que diésemos enseñanzas y directivas, por medio de la presente carta encíclica, valederas también para la radio y la televisión.”*

Vemos ahora cómo, por la línea trazada por Pío XI y Pío XII, sigue avanzando el Magisterio ; dicen los Padres conciliares en el

decreto **Inter mirifica**, dedicado a los medios de comunicación social <sup>1</sup>.

**“La Iglesia Católica, fundada por Nuestro Señor Jesucristo para la salvación de todos los hombres, y por ello mismo obligada a la evangelización de toda criatura, considera parte de su misión servirse de los instrumentos de comunicación social para predicar a los hombres el mensaje de salvación y enseñarles el recto uso de estos medios.”**

El valor pastoral de estos instrumentos había sido ya ponderado por Pío XII:

*“¡Qué privilegio y qué responsabilidad —decíamos en un reciente discurso— para los hombres del presente siglo, y qué diferencia con los días lejanos en que la enseñanza de la verdad, el precepto de la fraternidad, las promesas de la bienaventuranza eterna, seguían el paso lento de los apóstoles sobre los ásperos senderos del viejo mundo! Hoy, en cambio, la llamada de Dios puede abarcar en un mismo instante a millones de hombres.”*

Pero no debe considerarse tan sólo el interés propiamente religioso de estos medios. La Iglesia, Madre y Maestra, aprecia también los beneficios de orden natural que de ellos pueden derivarse:

**“La Madre Iglesia reconoce que estos instrumentos, rectamente utilizados, prestan ayuda valiosa al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a unir y cultivar los espíritus y a propagar y afirmar el reino de Dios.”**

Idea que la *Miranda prorsus* explanaba en los párrafos siguientes:

*“El hombre, en efecto, por su misma naturaleza, comunicó desde un principio los bienes espirituales a su prójimo por medio de signos sensibles que siempre procuró ir perfeccionando. Desde los grabados y escritos de los tiempos más remotos hasta las técnicas contemporáneas, deben todos los instrumentos de comunicación humana realizar el elevado fin de manifestar que los hombres, también en este campo, están al servicio de Dios.*

*”Tal forma de transmisión de los valores espirituales es*

<sup>1</sup> Damos en negrita los fragmentos de dicho Decreto; en cursiva, los textos de la encíclica “*Miranda prorsus*”; el texto del primero está tomado del “*Archivo de Documentación Católica*”, 8 (1964), 162-170; el texto de la segunda, de “*Ecclesia*”, 17-II- (1957), 1093-1103.

perfectamente conforme con la naturaleza del hombre: *"Est autem naturale homini, ut per sensibilia ad intelligibilia veniat; quia omnis nostra cognitio a sensu initium habet."* Más aún, el sentido de la vista, siendo más noble, más digno que los otros, conduce más fácilmente al conocimiento de la realidad espiritual.

*"Los tres inventos citados son medios de verdadera y propia transmisión de valores humanos, sobre todo espirituales, y, por tanto, pueden constituir una forma nueva y eficaz de promover la cultura en el seno de la sociedad moderna."*

*"Bajo ciertos aspectos, la técnica de estos inventos, más que el libro, ofrece la posibilidad de colaboración e intercambio espiritual, instrumento de civilización común entre todos los pueblos del globo; perspectiva tan grata a la Iglesia que, siendo universal, desea la unión de todos en la posesión común de valores auténticos."*

Sin embargo, como medios que son al servicio del hombre, pueden también ser utilizados para la difusión del mal, o puede desorbitarse su empleo coaccionando por medio de ellos la libertad del hombre:

**"... Ténganse a la vez en cuenta las circunstancias o condiciones todas... entre las cuales cuenta el carácter específico con que actúa cada instrumento, es decir, su propia fuerza, que puede ser tan grande que los hombres, sobre todo si no están formados, difícilmente sean capaces de advertirla, dominarla y, si llega el caso, rechazarla."**

Luego de presentar la problemática de los medios de difusión, el esquema pasa a indicar los caminos de las soluciones cristianas.

Todos han de sentirse responsables ante la gravedad de la situación pastoral:

**"Procuren, de común acuerdo, todos los hijos de la Iglesia que los instrumentos de comunicación social se utilicen, sin la menor dilación y con el máximo empeño, en las más variadas formas de apostolado, tal como lo exigen las realidades y las circunstancias de nuestro tiempo, adelantándose así a las malas iniciativas, especialmente en aquellas regiones en las que el progreso moral o religioso reclama una mayor atención."**

Ya Pío XII había subrayado esta urgencia:

*"... Deseamos por tanto vivamente, venerables hermanos, que en la enseñanza católica sean oportunamente em-*

*pleados estos medios para completar la formación cultural y profesional y "sobre todo... la formación cristiana, base fundamental de todo progreso auténtico" (Mensaje en la inauguración de Radio Sutatenza). Más aún, queremos expresar nuestra satisfacción a cuantos, educadores y maestros, emplean acertadamente el film, la radio y la televisión para fin tan noble."*

En este sentido, la voz de la Iglesia parece hacerse ahora más apremiante: se necesita la intervención positiva de todos:

de los pastores:

**"Apresúrense, pues, los sagrados pastores a cumplir en este campo su misión, íntimamente ligada a su deber ordinario de predicar."**

de los sacerdotes y religiosos:

**"Para proveer a las necesidades arriba indicadas han de formarse oportunamente sacerdotes, religiosos y también laicos que posean la debida pericia en estos instrumentos y puedan dirigirlos a los fines del apostolado."**

de los fieles:

**"A su vez, los laicos que hacen uso de dichos instrumentos procuren dar testimonio de Cristo, realizando, en primer término, sus propias tareas con pericia y espíritu apostólico y aportando, además, en lo que esté de su parte, mediante las posibilidades de la técnica, de la economía, de la cultura y del arte, su apoyo directo a la acción pastoral de la Iglesia."**

de los técnicos:

**"En primer lugar, deben ser instruidos los laicos en el arte, la doctrina y las costumbres, multiplicando el número de las escuelas, Facultades e Institutos, donde los periodistas, los guionistas cinematográficos, radiofónicos, de televisión y demás interesados puedan adquirir una formación íntegra, penetrada de espíritu cristiano, sobre todo en la doctrina social de la Iglesia."**

de los artistas:

**"También los actores escénicos han de ser formados y ayudados para que convenientemente sirvan, con su arte, a la sociedad humana."**

de los críticos :

**“Por último, han de prepararse cuidadosamente críticos literarios, cinematográficos, radiofónicos, de televisión y demás medios, que dominen perfectamente su profesión, preparados y estimulados para emitir unos juicios donde la razón moral aparezca siempre en su verdadera luz.”**

No basta, sin embargo, con extender la solicitud pastoral a todos los responsables de estas técnicas ; quedaría comprometida toda labor si se descuidara la formación de los que han de servirse de ellas. Para con los usuarios están obligados los responsables de la acción pastoral a :

Formarles e iniciarles :

**“Habida cuenta de que el uso de los instrumentos de comunicación social, que se dirigen a personas diversas por la edad y la cultura, requiere en estas personas una formación y una experiencia acomodadas y apropiadas, deben favorecerse, multiplicarse y encauzarse, según los principios de las costumbres cristianas, las iniciativas que sean aptas para conseguir este fin (sobre todo si se destinan a los jóvenes), en las escuelas católicas de cualquier grado, en los Seminarios y en las asociaciones católicas seculares. Para realizar esto con mayor rapidez, la exposición y explicación de la doctrina católica en esta materia debe enseñarse en el catecismo.”**

Guiarles :

**“Los destinatarios, sobre todo los jóvenes, procuran acostumbrarse a ser moderados y disciplinados en el uso de estos instrumentos ; pongan, además, empeño en entender bien lo oído, visto, leído ; dialoguen con educadores y peritos en la materia y aprendan a formar recto juicio.”**

Lanzarles a la acción con optimismo, realismo y valentía :

**“Por lo demás, este Santo Sínodo confía en que estas instrucciones y normas serán libremente aceptadas y santamente observadas por todos los hijos de la Iglesia, los cuales, por esta razón, al utilizar tales medios, lejos de padecer daño, como sal y como luz, darán sabor a la tierra e iluminarán al mundo ; el Concilio invita, además, a todos los hombres de buena voluntad, especialmente a aquellos que gobiernan estos instrumentos, para que se esfuercen en utilizarlos para bien de la sociedad humana, cuya suerte**

depende cada día más del recto uso de aquéllos. Así, pues, como en los monumentos artísticos de la antigüedad, también ahora en los nuevos inventos debe ser glorificado el nombre del Señor, según aquello del Apóstol: "Jesucristo ayer y hoy, y el mismo por los siglos de los siglos" (Heb., 13, 8).

Llevarles a una organización efectiva :

**"Como resulta poco digno para los hijos de la Iglesia soportar insensiblemente que la doctrina de la salvación sea obstaculizada e impedida por razones técnicas o por los gastos, ciertamente cuantiosos, que son propios de estos medios, este santo Concilio amonesta sobre la obligación de sostener y auxiliar los diarios católicos, las revistas e iniciativas cinematográficas, las estaciones y transmisiones radiofónicas y televisadas, cuyo principal fin es divulgar y defender la verdad y proveer a la formación cristiana de la sociedad humana. Igualmente, invita insistentemente a las asociaciones y a los particulares que gozan de gran autoridad en las cuestiones económicas y técnicas, a sostener con largueza y de buen grado, con sus bienes económicos y con su pericia estos instrumentos, en cuanto sirven al apostolado y a la verdadera cultura."**

Estimular la difícil tarea con nuestra simpatía y colaboración :

**"Préstese asimismo apoyo eficaz a las emisiones radiofónicas y televisivas honestas, ante todo a aquellas que sean apropiadas para las familias. Y que se fomenten con todo interés las emisiones católicas, mediante las cuales los oyentes y los espectadores sean estimulados a participar en la vida de la Iglesia y se compenentren con las verdades religiosas. Con toda solicitud deben promoverse, allí donde fuese oportuno, las estaciones católicas; hay que cuidar, empero, de que sobresalgan por su perfección y por su eficiencia."**

\* \* \*

Las páginas que siguen quieren ser respuesta práctica, en el terreno de la catequesis, a estas indicaciones del Magisterio.